

# La Unión Panadera

REVISTA DECENAL

Defensora de los intereses generales del gremio de fabricantes de pan de España.

SE PUBLICA EL 5, 15 Y 25 DE CADA MES

<b>PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN</b>		<b>DIRECTOR PROPIETARIO</b> <b>ISIDRO LÓPEZ VICENTE</b>	Suscripción y anuncios, pago adelantado.
ESPAÑA	Semestre.. 4 ptas.		
—	Año.. . . . 8 —	<b>Redacción y Administración</b> <b>Bretón, núm. 6 - SALAMANCA</b>	Se admiten anuncios a precios convencionales.
EXTRANJERO	Año.. . . . 15 Frs.		No se devuelven los originales.

**SUMARIO:** Queremos ser honrados.—Suscripción.—Crónica.—El conflicto del pan en Madrid.—El valor del tiempo.—De Antaño.—Los sucesos de Vitoria. Mi panadera.—Mercados.—Sueños y noticias.—Pensamientos.

## QUEREMOS SER HONRADOS

Ante la conducta incalificable que viene observando la prensa contra la panadería nacional ¿qué resolución piensa tomar el gremio?

Es indigno, es vergonzoso, es humillante lo que viene ocurriendo desde un año a la fecha. Se inicia una manifestación para protestar del encarceramiento de las subsistencia, y al final, al disolverse los manifestantes, sin que nadie haya lanzado una sola queja contra los panaderos de la localidad, porque hoy todo el mundo reconoce la abnegación, el altruismo y el desinterés con que vienen obrando en todas partes, la manifestación degenera en motín callejero y acaba con el asalto y quema de las panaderías, y la prensa amparadora de todos los derechos se calla y sale del paso con cuatro tópicos disculpando el hecho. Se levanta una mañana de mal humor el alcalde o un concejalillo cualquiera revestido de autoridad, o bien el jefe de la guardia municipal o algún simple portero o alguacilillo, y pretestando que tiene obligación de velar por los intereses del vecindario, principia por repesar el pan y atropella, decomisa y multa a destajo a los panaderos, y la prensa en vez de combatir estos desmanes y desafueros, aplaude el hecho y los incita a que repitan al día siguiente la suerte. Se declaran en huelga unos cuantos obreros, como ahora ha ocurrido en Madrid, y la prensa a pesar de reconocer que la razón está de parte de los fabricantes de pan, con pretestos especiosos de si le falta o no le falta pe-

so al pan, se desata en denuestos contra los panaderos, llamándolos a boca llena ladrones, produciendo un verdadero escándalo y azuzando a las masas para que continúen la racha de tropelías....

Es preciso ser un santo y tener la paciencia de un Job para aguantar en silencio un día y otro día tamañas persecuciones y vergüenzas, en las que parecen confabulados la prensa y las autoridades.

Lo ocurrido en los días 8 y 9 del actual en Madrid no nos atrevemos a calificarlo. Jamás llegó la prensa a tales extremos; pues no bastándole agotar todo el repertorio de las frases y conceptos duros, buscando el medio de excitar al pueblo para repetir las hazañas del 29 de Junio del año pasado, hemos visto con bochorno las viñetas más burlescas y sangrientas contra el gremio, y el pan ha llegado a ser fotografiado para llamar la atención más y dejar más impresa la idea del robo en el peso, que el pueblo tiene hartó arraigada en fuerza de repetírselo a diario la prensa.

¿No cree la panadería que ha llegado el momento de acabar con toda esta serie de vergüenzas que la tienen aniquilada y expuesta a que de un momento a otro desaparezca de raíz ante un motín general? ¿Creen los panaderos honrados adheridos al Sindicato Nacional que la industria puede continuar viviendo en medio de la rechifla pública y de la persecución permanente?

¿Es qué piensa aguantar pacientemente el aludido de pasiones, de ruindades y miserias que contra ella se han desencadenado y va a continuar oficiando siempre de cabeza de turco?

Nosotros afirmamos que no. Antes que esto la muerte, la desaparición de la industria, todo, menos continuar viviendo en esta sentina de oprobio y de deshonor.

Para vindicarnos y acabar de una vez y para siempre con este clamoreo de la opinión, hay ne-





cesidad de poner en conocimiento del Gobierno que, o decreta *la venta del pan al peso* en toda la Nación, en un plazo muy perentorio, o de lo contrario la industria panificadora tiene que desaparecer por necesidad, por vergüenza, por dignidad misma.

Queremos ser honrados y que todo el mundo lo vea y lo comprenda. O esto, o desaparecer.

**Contra los alentadores al robo, al incendio y al saqueo en los motines, todos los procedimientos de represión son licitos.—(XXX).**

## SUSCRIPCIÓN

**a favor de los panaderos españoles damnificados en los sucesos últimos.**

A todos los panaderos españoles.

*En la ciudad de Toledo y algunos otros puntos de España, varios compañeros nuestros se ven amenazados de la miseria, a consecuencia de haberles saqueado, destrozado y quemado sus fábricas las turbas amotinadas el día 20 de Mayo último, con motivo de la subida justificadísima del pan.*

*Al formular la más enérgica protesta por tan vergonzosos atropellos, abrimos una suscripción nacional para resarcir en parte de los daños sufridos a nuestros infortunados colegas.*

*¡Compañeros! que nadie deje de contribuir en la medida de sus fuerzas: que todo el mundo vea claro que no están solos los panaderos de ningún pueblo de España: No se piden cantidades: Se piden muchas adhesiones.*

*La mayor mortificación para los causantes de los desmanes ocurridos será ver muchos nombres en la lista de suscriptores.*

*Sabemos de varias localidades que están formando listas.*

*«Hoy por tí y mañana por mí».*

SUSCRIPCIÓN	PESETAS
<i>Suma anterior.....</i>	44'50
Carmen Astilleros (de Ciudad-Real)...	1'00
José López (de Salamanca).....	1'00
Vda. de Celestino González.....	1'00
Manuel Moragas Reus (1).....	3'00
TOTAL.....	50'50

(1) Las cantidades suscritas ya se les indicará adonde han de ser remitidas, una vez puestas de acuerdo la Junta directiva de la sociedad de panaderos de Salamanca y la de Toledo.

**Decir una mentira es como herir con sable; aunque cure la herida queda la cicatriz.—(Shaikh Sadi).**

## C R O N I C A

Allí, aquí y en todas partes.

Recibo la siguiente carta, de un punto y de un compañero cuyo nombre no debo decir; pero como me parece muy conveniente publicar algunos párrafos de ella que pintan de mano maestra la situación de la panadería en varios puntos de España y justifican nuestras campañas actuales y las que en lo sucesivo han de seguir, allá va lo más substancioso de ella, sin aderezar, quitar ni poner punto ni coma:

«Sr. D..... Muy Sr. mío: Recibí su atenta y en vista de su contenido debo decirle: que aquí la división entre nosotros es enorme. Ya no tenemos sociedad, porque aquí es imposible hacer nada práctico y estable. Fuera de dos o tres que nos hablamos y somos amigos y siempre estamos decididos a toda clase de transiciones por llegar a la asociación, los demás no se puede tratar con ellos. Únicamente «cuando les aprieta mucho el zapato o «les da el agua al cuello» apelan a nosotros, pero todo cuanto dicen y hacen hoy, lo desdican y deshacen mañana.»

«Hace poco tuvimos que dar la cara en nombre de ellos en la Alcaldía y todo cuanto se convino en favor de todos, resultó nulo, porque todo lo estropearon a las priméras de cambio.

«Para que usted lo comprenda mejor, le diré, que aquí todas las mujeres de esos compañeros tienen puestos los pantalones y intervienen directamente en la panadería; y como usted colegirá con mujeres no se pueden tratar negocios. Las mujeres, como decía un amigo mío, son buenas para la cocina y para otro sitio que usted sabe y yo no debo decir».....

Tiene razón el estimado amigo; es sensible que esto ocurra en varios puntos, porque retrasa nuestra organización; pero todo esto está previsto porque ya lo conocíamos de antemano. Contra esas mujeres no hay otro recurso que el bloque de hombres enteros, resistentes y fuertes, que sepan trastear la cuestión.

Es malo que sean muchas, pero aunque dominan en número, se las puede reducir a la obediencia.

Nuestro talismán para la conquista, está en el palo, que aplicamos en forma de *trust*.

Haciéndoles sentir nuestra influencia, se someten, porque como mujeres son egoístas y muy sensibles y asequibles a la conquista y al cambio, en cuanto se les enseña el palo.

¿Quieren ustedes (los buenos) hacer la prueba?... Entren a formar parte del *trust* de defensa



que en silencio venimos formando, precisamente con ese objeto y ya verán el resultado. Tres de ahí y seis de aquí y otros tantos de cada uno de los demás puntos de España, formaremos la peña o bloque que los obligue a entrar en razón o a retirarse. Nosotros bastante hacemos con brindarles la paz con la asociación y predicarles la armonía. Pero estamos convencidos que esto no es bastante y cuando falta el juicio o la razón no hay más remedio que emplear la estaca. Las familias grandes no se gobiernan de otro modo. Confíen ustedes y basta con lo dicho, que no todo puede decirse y nos parece que ya hemos dicho demasiado.

**Detestamos todas las exageraciones de todas las ideas políticas y sociales.—(XXX).**

## EL CONFLICTO DEL PAN EN MADRID

### Cómo principió.

Para ahorrarnos comentarios y evitar que alguien nos califique de apasionados o parciales al juzgar los sucesos, nos limitamos a copiar los documentos que han circulado por la prensa de Madrid, los días 7 al 10 del corriente, en los cuales encontrarán nuestros lectores materia más que sobrada para formar juicio de la cuestión.

Copiamos del *Heraldo de Madrid* del día 7 actual:

### Hablan los obreros.

«El presidente y secretario de la Sociedad de obreros panaderos candelistas de Madrid, nos ruegan la inserción de la siguiente carta:

Señor director del *Heraldo*:

Muy señor nuestro: Le agradeceríamos infinitamente la publicación de las siguientes líneas:

Por haberse negado a repartir el pan unos cuantos obreros de los llamados de cuadrilla baja, en contra del sentir de la Junta directiva, que si bien considera necesaria esta suspensión del reparto, puesto que Compañías cual Romanones, Campaña Triguera y Unión Panificadora, Descalzas y otros fabricantes, que suman el 50 por 100 de la fabricación total, emplean carros y otros medios de tracción para repartir el pan a sus sucursales, tienen suprimido, pues este reparto que los obreros realizan después de una ruda tarea de doce a catorce horas no puede ser de ningún modo agradable; pero nosotros, la Directiva, no hemos aprobado este pequeño movimiento, porque existiendo un contrato de trabajo creíamos que nuestro deber era cumplirlo, y así se lo indicábamos en el día de ayer al excelentísimo señor Gobernador, prometiéndole inclusive celebrar junta

general para censurar a los revoltosos y exigir de la Sociedad el estricto cumplimiento del contrato de trabajo; mas como los fabricantes de pan no tienen otro interés que promover conflictos, pues por lo ocurrido se verá, pretextando nuestro incumplimiento han lanzado a 2.200 obreros panaderos a un «lock-out» en el día de hoy; y como esto es una provocación intolerable y como nosotros estamos animados de un gran espíritu de armonía (por el vecindario, pues por ellos, no), y dejando la responsabilidad del presente conflicto a quienes lo han creado, lamentando en extremo los perjuicios que al vecindario se le irrogará por este insólito proceder patronal, esperamos tranquilos por nuestro proceder y enérgicos para responder a provocación tanta.

Dándole gracias anticipadas, se ofrecen de usted, atentos servidores.—Por la Junta directiva: V.º B.º, El presidente, *Conrado García*.—El secretario, *Angel Quevedo*.»

De la simple lectura del anterior documento se desprende claramente que la culpa del conflicto la tienen los obreros, o mejor dicho los consejeros áulicos, directores de todos los movimientos iniciados en Madrid contra los fabricantes de pan, con fines que.... por ahora no queremos calificar.

### Habla el Sr. J. J. Morato.

En el mismo periódico del día 8, el señor Morato, furibundo socialista, publica un artículo del que copiamos los siguientes párrafos:

#### «El «lock-out» de panaderos.

Desde hace muchos años los patronos panaderos persiguen con firme empeño dos ideales: la libertad para el fraude y la desaparición de los intermediarios; y esto no en beneficio del público, sino para acrecentamiento de las ganancias, como se vió hace poco más de un año.

Con un acuerdo municipal, sancionado por todas las autoridades superiores, han logrado lo primero—nuestro Municipio, con excepciones individuales, ya se sabe que tiene por principal misión ir contra la salud y los intereses del vecindario—. La eliminación de intermediarios no llevan trazas de lograrla.

Un día negaron pan a los revendedores a domicilio y surgió la poderosa entidad rival—no competidora, porque en esto de vender pan caro y mermado todos son unos—, «La Campaña Triguera», que enseguida nombró abogado de la clase de concejales o ex-concejales.

Otro día negaron pan a los revendedores en puestos fijos, y surgió otra entidad también rival: «La Panera Industrial».

Firmes en su propósito los tahoneros sindicados, cuando por la presión y el «sabotage» de los obreros panaderos se vieron obligados a pactar un contrato de trabajo, en él se consignaron cláusulas conducentes a la eliminación de intermediarios.

Cou el contrato se tendía a privar de brazos a las dos entidades rivales, y también al repartido de pan en puestos y tiendas.

Hace poco más de un año se dejó de dar pan



a los revendedores, que habían tenido que tolerar y aceptar los tahoneros sindicados por la existencia de las dos entidades cooperativas arriba dichas, y entonces, sobre no llegar al público la rejaja de precio que ello imponía, no obstante las gestiones del buen alcalde señor vizconde de Eza, surgió una nueva organización, también rival y también cooperativa: la «Unión Panificadora», formada por los revendedores a quien se negaba el pan.

Poco después, y fracasado el nuevo intento, los patronos panaderos trataron de romper el contrato de trabajo, sin lograrlo, primero, porque era peligroso un movimiento en aquella sazón—¿quién olvida la jornada de 29 de Junio de 1914?—, y segundo, porque Madrid tenía un buen alcalde.

Ahora unos cuantos obreros de la cuadrilla baja, recordando, sin duda, que la supresión del repartido consta de un modo implícito en el contrato de trabajo, sin anuencia de la Sociedad de candelistas han reclamado y han declarado huelgas parciales.

Podrá este ser un movimiento espontáneo; a nosotros nos parece más bien un movimiento provocado por los patronos, empleando medios inconfesables, con la mira de conseguir el rompimiento del contrato de trabajo, la creación de un núcleo más o menos considerable de amarillos y tal vez la elevación del precio del pan, que vienen persiguiendo hace tiempo.»

### Habla la prensa.

El *Heraldo* del mismo día, dando cuenta de los sucesos, y zahiriendo a los panaderos, como siempre, publica entre otras cosas la siguiente:

#### Explicación.

«El presidente del Sindicato de la Panadería nos ruega la publicación de las siguientes líneas:

«Habiendo incumplido los obreros panaderos candelistas el contrato del trabajo, y negándose a conducir el pan a las sucursales, el Sindicato de la Panadería, Jardines, 17, principal, admite todos cuantos se presenten del oficio para fabricar pan y que no falte este artículo al pueblo de Madrid, y lo mismo a los obreros que quieran aprender dicho oficio».

\*\*\*

*La Correspondencia de España* del día 9, comentando los sucesos se expresa del siguiente modo:

«Es lamentable que las autoridades sigan sin preocuparse del problema que se ha planteado, como tampoco se han preocupado durante los meses últimos de que el pan fuera vendido con el peso marcado.

Llegará a faltar pan y no se habrá hecho nada».

«No se recuerda nada igual».

«Son unánimes las opiniones de cuantas personas comentan el asunto del pan.

Todo el mundo reconoce que hace muchos años no se advertía un abandono tan absoluto de

los deberes de la autoridad, con relación al peso del pan.

Este se viene vendiendo en Madrid, hace varios meses, con la quinta y la cuarta parte del peso falto.

Es cosa sabida que en Madrid, hace mucho tiempo, resulta difícil, mejor dicho, cándido, querer comprar una pieza de kilo que pese más de 800 gramos, y un panecillo que pese 150, en vez de 200.

Jamás se han vendido piezas tan mermadas como las que hoy salen de todas las tahonas de Madrid.

Pero el hecho se ha agravado estos días de huelga.

Puede afirmarse, sin exageración alguna, que hoy los panaderos venden el pan con sólo las dos terceras partes de su peso, y aun nos atrevemos a decir—porque en los domicilios de todos los vecinos de Madrid se comprueba este hecho—que se venden piezas con la mitad de su peso.

Por eso, cuando leemos que los panaderos se quejan del excesivo jornal de los obreros y de la huelga provocada, parece estar por completo la razón de su parte; pero ¿qué fuerza tiene este argumento si la realidad nos dice que se está cobrando el pan, no a 44 céntimos el kilo, con cuyo precio afirman los fabricantes que pierden dinero, sino a precios considerablemente mayores?

Repetimos que hace mucho tiempo que la pasividad del Ayuntamiento hace posible que el kilo de pan resulte a 57 céntimos, si se vende en piezas enteras, y a muchísimo más si es en panecillos.

Claro es que no tienen la culpa los tahoneros ni el Ayuntamiento, sino el pueblo, que lo tolera».

\*\*\*

Esto lo dice un periódico tan juicioso como *La Correspondencia de España*, que rara vez se mete a comentar asuntos de esta naturaleza e importancia, azuzando al pueblo contra el gremio de panaderos, pregonando nuestra deshonra en todas partes, dada la circulación que dicho periódico tiene, y haciéndonos pensar en algo tan torpe y tan monstruoso, que por serlo tanto no queremos pensar ni hablar de ello.

El hecho en concreto es que la panadería como siempre se ve zaherida y vilipendiada, y contra esto, no hay más remedio que protestar y prevenirse y gestionar del Gobierno la protección que necesitamos, exigiendo con tesón la venta del pan al peso como único medio de limpiarla de la mancha del deshonor que la consume y la lleva derecho a la ruina.

Si algo exterior te atormenta, repara en que no es lo que exteriormente te sucede lo que te está atormentando, sino el modo que tienes de considerarlo. Y esta idea que tienes de una cosa exterior puedes cambiarla en cuanto te lo propongas, con lo cual cesará tu tormento.—(Marco Aurelio).



## EL VALOR DEL TIEMPO

«¿Tú, por ventura sabes lo que vale un día? ¿Entiendes de cuanto precio es una hora? ¿Hás examinado el valor del tiempo? Ciertamente es que nó, pues así, alegre, le dejas pasar hurtado de la hora que, fugitiva y secreta, te lleva preciosísimo robo. ¿Quién te ha dicho que lo que ya fué volverá, cuando lo hayas menester si lo llamas? Dime, ¿has visto algunas pisadas de los días? No por cierto; que ellos sólo vuelven la cabeza a reirse y burlarse de los que así los dejaron pasar. (Quevedo).»

**La pobreza es una virtud, pero también le es saberla llevar con nobleza.—(XXX).**

## DE ANTANO

### Las Asociaciones locales

PARA LOS OBREROS PANADEROS

IX

#### CUARTA FINALIDAD

«Unificar la fabricación como medio de fomentar la cultura industrial y el trabajo del obrero panadero supeditado hoy, por vicios rutinarios en la fabricación, a la vida de la localidad.»

*Reglamento de las Asociaciones locales.*

El orden dado a estos trabajos, al que siempre rendimos fervoroso culto, nos ha contenido hasta hoy para no hablar antes de la necesidad de la unificación del trabajo del pan en España, y apuntar las consecuencias que de esta falta se desprenden.

Ansiábamos que llegase este momento para decir lo que sentimos y pensamos acerca de tan importante cuestión, no solamente por lo que afecta a los fabricantes, sino también por lo que afecta a los obreros panaderos, a los cuales brindamos este trabajo para que se vayan enterando de nuestras preocupaciones y propósitos.

Nosotros, los patronos, al fundar el Sindicato Nacional, una de nuestras preocupaciones primeras ha sido la reforma del trabajo, en la cual va envuelta la mejora de el del obrero panadero. Pero vivimos dentro de un régimen político que todo lo absorbe y dificulta, y por eso hemos principiado por aconsejarles calma a nuestros obreros, para plantear el problema de la unificación ante el Gobierno, solicitando el apoyo para la creación de la Escuela Nacional de Panadería, que es de donde a nuestro juicio ha de partir la unificación

y progreso del trabajo del pan, que tanta falta está haciendo en España.

Más esta reforma no puede ser obra de la exclusiva competencia de uno de los dos bandos, sino de los dos, unidos, puesto que a los dos nos afecta por igual. El cambio de marcha lo necesitamos igualmente obreros y patronos. La necesidad de unificar los conocimientos de la fabricación y difundirlos o extenderlos, la sentimos todos. En España no hay industria panadera propiamente dicha. De aquí la dificultad en que se desenvuelve la vida asociativa de los dos gremios, que apenas si puede traspasar los linderos de cada localidad, sobre todo en el campo obrero, como hemos podido comprobar por el resultado de sus propagandas societarias.

Es decir, y para que se entienda mejor, el obrero panadero español no puede trabajar nada más que en la localidad donde aprendió el oficio, o a lo sumo en los pueblos que forman la socampana de aquél, por falta de unificación en el trabajo.

Lo que ocurre en España con este motivo es estupendo, es ridículo, es verdaderamente lamentable. Carecemos en absoluto de unidad; no tenemos tipo de pan, no digamos nacional, sino que ni siquiera regional. El hecho no es insólito en nuestro campo, es en todos, porque en esta desdichada nación no hay unidad en nada. Subsisten en ella las tendencias de los antiguos reinos; cada región conserva su estructura especial, sus tipos, sus costumbres, su idioma y hasta casi podríamos decir sus vicios, que procura imponer a las demás. Es un país enamorado de sus tradiciones sostenidas en las leyendas de sus pasadas grandezas que todos los pueblos tienen y procura conservar sin cuidarse de averiguar si hay algo mejor que lo suyo.

Por lo que respecta al pan, cada pueblo tiene su tipo y su manera de producirlo, haciendo punto poco menos que imposible el poder entendernos los fabricantes de unas y otras regiones.

En España, en fin,—podemos decirlo sin temor de equivocarnos,—no hay tipo de pan, así como no hay patria. Carecemos de unidad en todo. Esto, mas bien que una nación, es un conglomerado indescifrable, indefinible, en donde están mezcladas todas las tendencias de los antiguos reinos que la integran, con todas sus tradiciones que vegetan a la sombra de los vetustos palacios que la acción del tiempo va derrumbando poco a poco.

Sobre los solares de esos palacios ruinosos hay necesidad de edificar una patria nueva en donde abunden las escuelas de educación social, lo mismo que las de trabajo, que hoy apenas si sabemos que existen en otras naciones. Sólo así podremos



progresar. Hay que hacer patria lo mismo que hay que hacer industria. La industria del pan, ya lo hemos dicho antes, es tan risible, tan mediocre, tan indefinible, que ni aún merece darle este nombre, pues apenas si se ve indicada en algunos puntos o regiones. En la mayoría de los pueblos de España se produce hoy el pan lo mismo que en los tiempos primitivos. Las opiniones respecto a la fabricación del pan, son tan encontradas, que ni aún los de una misma localidad suelen estar de acuerdo en procedimientos para la fabricación. Hablar de pan es no entenderse entre industriales dedicados a esta clase de trabajo.

Cada fabricante defiende su tipo especial como la madre defiende al hijo. Es punto menos que imposible reunir a dos panaderos y que no riñan o vengán a las manos, defendiendo cada uno el tipo de *su pan*, que es igual en un todo al que producía su tatarabuelo doscientos años antes.

Los artefactos, los hornos, las condiciones de los locales, la cantidad y calidad de los fermentos, la cantidad de sal empleada en la fabricación, amén de las diferencias que marcan los trigos y harinas, y en suma, las formas y pesos del pan, son tan diferentes, que se hace difícil poder entenderse en medio de esta baraúnda de sistemas de trabajos, que es lo que da lugar a tantos tipos de pan como panaderos hay en cada localidad.

Luchando con tantos y tan variados inconvenientes y sistemas, no tienen más remedio que perjudicarse los intereses de patronos y obreros; los de los primeros, porque además de la pérdida que origina la inseguridad del trabajo, trae el estancamiento del progreso, que dificulta el desenvolvimiento de su vida industrial; los de los segundos, o sea los de los obreros, porque el campo de su acción es tan reducido, que queda limitado al trabajo del punto en donde lo aprendieron, pues es demasiado sabido que el que es obrero panadero en Madrid por ejemplo, no sabe serlo en otra parte, teniendo que dedicarse a otra profesión en cuanto le falta el trabajo en su localidad, a menos de morir de hambre.

Hay que acabar con la rutina del trabajo del pan, buscando la unificación, el verdadero arte del trabajo, en la fundación Escuela Nacional.

Lo exigen las necesidades y el progreso de los tiempos actuales. Lo demandan la humanidad y el deber de acudir en auxilio de nuestros auxiliares, los trabajadores de la masa.  
(Continuará).

ISIDRO LÓPEZ.

25 de Octubre de 1910.

**La cobardía es el miedo consentido. El valor el miedo vencido.—(XXX).**

## LOS SUCESOS DE VITORIA

**Sigue el vandalismo.—Nuevos asaltos a las panaderías de Vitoria.—Protesta de la Cámara de Comercio.**

Tres días después de publicado el número anterior de esta Revista, un amigo nuestro de Vitoria, nos remite el *Boletín* mensual de la Cámara de Comercio de Álava, en el que figura la protesta de dicha entidad que más abajo publicamos, con motivo de los sucesos ocurridos en dicha población, el 18 del pasado Junio.

Desconocíamos desde luego la importancia de los mencionados sucesos, y de todas veras sentimos no habernos podido ocupar de ellos a su tiempo con la extensión que merecen, no solamente por el deseo de informar a nuestros lectores, sino para adherirnos a tan justa protesta y justificar una vez más ante el Ministro de la Gobernación, que la panadería española vive en todas partes en el más punible abandono por parte de las autoridades, y a merced de las gentes del hampa motinesca que se refugian a la sombra de las manifestaciones.

Es una verdadera vergüenza que se repitan con tanta frecuencia esta clase de atropellos, impropios de un país civilizado, y lo es mayor aun, que todos ellos lleven el sello de la impunidad, de la imprevisión y del abandono más grandes por parte de las autoridades.

¿El señor Gobernador civil de Vitoria no lee? ¿El señor Gobernador de Vitoria no sabe que cada manifestación, que con motivo de las subsistencias se autoriza, lleva aparejado el motín callejero al final y como consecuencia el asalto de las panaderías que se ha puesto de moda? ¿El señor Gobernador de Vitoria desconoce, por ventura, los sucesos de Madrid de Junio del año pasado, los de Toledo de Mayo último, los de Sama de Langreo del mes pasado y otros de que no queremos hacer mención en estos momentos?

Pues si el señor Gobernador de Vitoria no tiene conocimiento de estas enseñanzas, merece el título de imprevisión y descuido que lleva en su seno el de incapacidad, y debe dimitir el cargo.

Eso significa la protesta de la Cámara de Comercio, que a continuación publicamos íntegra:

### « PROTESTA

La manifestación organizada en esta Ciudad la noche del 18 del corriente, que, convertida luego en motín callejero, recorrió las principales calles de la población, procediendo al asalto de las panaderías de la misma, rompiendo cristales y arremetiendo contra todo lo que encontraron a su paso,



obligó a esta Cámara a protestar ante el señor Gobernador Civil interino de la provincia por tan vergozosos e injustificados atropellos y pedirle que garantizara, con los medios a su disposición, la seguridad personal y el libre ejercicio de los industriales panaderos, no merecedores de la falsa opinión que contra ellos se había formado, por ser notorio que dicho gremio ha accedido siempre, en contra de sus propios intereses, a las indicaciones de las Autoridades en favor del pueblo.

La Comisión de la Cámara que visitó al señor Gobernador salió satisfecha de su despacho por las explicaciones y afectuosa acogida que le dispensó dicha Autoridad, no esperando, desde luego, menos de la amabilidad y buenas disposiciones del señor Carbonell, cuyo señor dijo que no estuvo al alcance de las Autoridades el impedir los sucesos anómalos ocurridos, por el escaso número de agente de vigilancia y de individuos de la Benemérita que ordinariamente tienen a sus órdenes; pero que desde el momento en que pudo disponer de fuerzas suficientes de la Guardia Civil, las puso inmediatamente al servicio de los atropellados, cuyas fábricas custodiaron todo el tiempo que consideró necesario.

Respecto de la cuestión del precio del pan, reconoció el señor Gobernador el sacrificio hecho por los panaderos de Vitoria, que, no obstante las subidas del trigo y harina, están vendiendo el pan de familia más barato que en la mayoría de las capitales de España».

Después de lo dicho por la Cámara de Comercio de Vitoria, no nos resta que añadir ni una palabra más a lo antes dicho.

---

**Procúrate la satisfacción de ver morir tus vicios antes que tú.—(Séneca).**

---

## SECCION LITERARIA

### MI PANADERA

#### XIX

—Yo estudié la cámara de estufar el pan con verdadera conciencia, continuó diciendo el señor José al volver del horno. Me dolía en el alma el mal rato que pasaban mis compañeros trabajando en el obrador de la antigua panadería que tenía esta casa, en el mismo patio de los hornos, en donde los obreros se fatigaban con el excesivo calor y constantemente estaban expuestos a la pulmonía. De ahí partió el hacer la cámara estufa. Es una ignominia que los hombres estén trabajando en esas grandes temperaturas por falta de disposición del local so pretesto de que se necesita el calor para provocar la fermentaciones, siendo así que el local para el obrador no necesita temperatura elevada, ni ser grande. ¿Ha observado usted la disposición del nuestro y la temperatura que tiene?

—Sí, ciertamente lo he observado; tiene una temperatura agradable, en donde se puede trabajar sin fatiga de calor en verano ni molestia de frío seguramente en invierno. La capacidad me parece suficiente.

—Así es; en él pueden trabajar holgadamente ocho hombres y todo está ordenado en tal forma, que no se pierde tiempo ninguno en ir y venir de un lado para otro. Las operaciones se llevan a cabo con perfecta regularidad, por la disposición en que está todo colocado; de los depósitos va la masa al peso, del peso al tablero o mesa, para hacer formas; de la mesa a la tabla o caja y de ésta a las palomillas. Como habrá usted observado las palomillas entran por una puerta vacía y salen cargadas por otra, derecho al patio de los hornos, que generalmente tiene una temperatura de 25 a 30 grados de calor. Esta temperatura puede rebajarse o elevarse con solo abrir o cerrar las ventanas laterales de ventilación. Esto mismo le ocurre al obrador sobre todo en invierno, que con solo cerrar las comunicaciones y dejar abierta la puerta izquierda que sale al horno se eleva la temperatura; además tiene también calefacción directa del horno como la cámara de estufar.

Voy, con su permiso, a ver la temperatura que alcanza el horno pues la primera masa debe estar muy próxima a llegar a su punto.

—¿Qué te parece nuestro maestro director de la panadería, me preguntó Alicia en cuanto nos quedamos solos?

—Cada vez me convenzo más de que es una excepción rarísima; este hombre en esta casa es una verdadera adquisición. ¿Cuánto gana?

—No tiene sueldo: está interesado en el negocio hace ya algunos años. El, pide en la caja lo que necesita para las atenciones de su casa y el resto lo tiene aquí, en casa, produciéndole un interés del 6 por 100. Es hombre sobrio, poco gastador y tiene ya su capitalito, que dentro de media docena de años le dará lo suficiente para vivir.

—¡Ah!, sí, comprendo. Magnífica idea: Y dime, ¿no hay ningún operario más, interesado como el señor José.

—Hasta ahora no. Pero al año que viene habrá otro, que será seguramente quien le sustituya cuando se retire el señor José. Es un chico joven, que hasta ahora va muy bien. Después... ya veremos.

(Continuará)

Z. Ríos.

---

**No solo se ama lo que se sabe o se conoce; se ama también lo que está lejano e impreciso, lo que el alma presiente y quiere para su vida.—(Joaquín Adán).**



# MERCADOS

(IMPRESIONES Y NOTAS)

*Los trigos:* El tiempo fresco que hasta la fecha de cerrar este número se ha sentido por esta región, ha producido un beneficio en aumento de cosecha, en calidad y peso en los trigos, que seguramente hace muchos años no se ha conocido, pues lenta y progresivamente ha ido engordando el grano que es una bendición, contribuyendo a su mayor peso.

Si las demás semillas hubiesen acompañado al trigo, se podría afirmar que la cosecha de este año funestísimo por la guerra era superiorísima, comparada con la mejor de los últimos diez años.

Esto no obstante, los labradores de este rincón de Castilla están de enhorabuena y así lo manifiestan en sus semblantes satisfechos, pues la mayor producción es el trigo, y este año cubre con exceso las deficiencias de los demás granos menudos.

Esta abundancia se ha traducido en una baja con tendencia a sostenida a consecuencia del retraimiento que se nota en los compradores, especuladores y fabricantes de harinas, y el apresamiento y abundancia de las ofertas del trigo que algunos tenían guardado en perspectiva de mejores precios, como veníamos anunciando.

Las pocas operaciones que se han realizado en la última decena, en ninguna a excedido el precio de 60 reales la fanega de 94 libras, al contrario, en muchos puntos se han hecho compras en pequeñas partidas a 58 y 59 reales.

*Las Harinas:* En cambio las harinas, so pretexto de que son productos de trigos caros, se sostienen a 48 y 49 pesetas los 100 kilos, y sin esperanzas de que bajen por ahora a consecuencia del estiaje que principia a iniciarse, lo que produce un mayor coste de la molturación con vapor y les da pretexto a los harineros para sostener los precios de las existencias almacenadas que van agotándose esperando la baja.

*El Pan:* El pobre pan, continúa tirado el precio por los suelos; vendiéndose con diferencias de 8 a 10 céntimos menos en kilo, del que tienen las harinas, con lo cual, mientras los trigueros y harineros engordan, los panaderos se van quedando secos.

Y menos mal si consienten que vayan tirando por la piel.

---

Llegará pronto el tiempo en que la maternidad y la paternidad sean una ciencia..., la más noble de todas las ciencias.—(Walt Whitman).

---

## SUETOS Y NOTICIAS

### Aspecto del conflicto del pan en Madrid.

Dice la prensa diaria:

Día 11-7-915.

«En el despacho del señor Sánchez Guerra se han reunido algunas autoridades para tratar del cno-

flicto del pan, ocupándose del éxito de las gestiones que realiza la Comisión mixta para resolver».

14-7-915.

En la Dirección de Seguridad se han presentado dos denuncias contra un tahonero del distrito de la Universidad, por falta de peso en el pan.

14-7-915.

«Ayer noche volvió a reunirse la Comisión mixta de fabricantes y obreros panaderos, llegando después de empeñadísimo debate, en que hubo de intervenir frecuentemente el señor Gobernador a un acuerdo definitivo en lo fundamental.

Hoy a las cuatro y media se reunirá nuevamente para tratar algunos puntos de menor importancia que han quedado pendientes.

Ambas partes dieron pruebas de sensatez y de un laudable espíritu conciliador.»

15-7-915.

«La cuestión del pan continúa sin resolver. Han surgido complicaciones.»

Nada, que a la hora de cerrar este número no sabemos si está o no está resuelto el conflicto.

### Los panaderos de Barcelona.

Entre las cinco sociedades de fabricantes de pan que existen en Barcelona, se agita hace algún tiempo la idea de formar una sola y un solo Centro o casino.

Mucho celebraremos que la idea se realice porque es seguro que del nuevo Centro saldrán grandes iniciativas, dado el ambiente que allí se respira y los prestigios de los hombres que las dirigen.

### Situación de la panadería.

Las noticias que recibimos de varios puntos, no acusan mejora de la situación de la panadería.

La mayoría de las poblaciones de España están vendiendo el pan a precios excesivamente baratos. Aunque el trigo baje, el pan no puede bajar por ahora, porque el pueblo vive engañado y hay miedo al motín.

Es decir que los panaderos son hoy los únicos sacrificados.

Los panaderos de Salamanca continúan aguantando la tahona Municipal y para hacerle la competencia, ahora van a vender la pieza de un kilo a 40 céntimos como la dichosa tahona.

Con esto esperan conseguir dos cosas: que le abonen las 3 pesetas ofrecidas (y aún debidas), por cada saco de pan a 40 céntimos, y que le quiten la tahona Municipal.

¡Si serán cándidos!.....

SALAMANCA

IMP. Y ENCUADERNACIÓN SALMANTICENSE

Arroyo del Carmen, 15.